

res trabajando; les han visto llegar sanos y salvos de los peligros que han podido correr; y al encontrarse unos y otros en abrazos y ósculos de amor, producen la justa alegría de que es manantial fecundo el trabajo.

Y es, que las madres y las esposas y los hijos, que pasaban los días y las noches pidiendo á Dios por la vida de los que habían ido á buscarles el pan, se agitan alborozados al ver regresar entre ellos á los que, á fuerza de cansancio y sudor, han logrado los pequeños ahorros que les traen, bastantes para saciar sus legítimas necesidades.

El obrero católico, que ama el trabajo y lo acepta como ley divina, al cabo de sus temporadas lo primero que hace es rendir tributo de reconocimiento al *Dueño del oro y de la plata; á Aquel de quien son todas las cosas*, que es el que le ha dado fuerzas para trabajar, Dios; y así lo hace el braceró de Cuevas: cuando vuelve de la sierra acude al Templo; y allí postrado, dá gracias á Dios; y muy pobre ha de ser para que no deposite algo en los cepillos destinados al culto.

Si él no lo hace, su esposa ó su madre ó hijo lo harán, apartando la primicia de sus ganancias para cumplir la promesa que hicieron el día que los despidieron para el trabajo.

Y se pasean satisfechos y orgullosos, con ese justo orgullo de la honradez; pagan sus deudas religiosamente, dejando abierto crédito para sus familias; proporcionan á estas inmensa alegría con su buen trato y amorosidad; y haciéndose estimar de sus convecinos obtienen la consideración y el respeto que á la honradez y á la virtud son debidos.

¡Qué noble figura la de un obrero cristiano!

Por el contrario, el obrero inmoral, ¡qué figura tan repugnante!

Esclavo de sus pasiones, aborrecido de Dios, despreciado de sus semejantes, no busca en el trabajo mas que la ganancia, pero para satisfacer sus deseos.

Finge que trabaja para hallar el pan de su familia, cuando solamente lo busca para sus vicios; que si esto lo supieran los que ocupación le dan, se la negarían.

Vuelve al seno de su familia; y en vez de llevar la paz y la alegría, mete en la casa la discordia y el llanto.

Los ahorros que ha logrado, y en los cuales tienen parte las oraciones de su esposa, su madre ó sus hijos, los emplea en la embriaguez, en el juego ó en la disipación.

Pendenciero y atrevido, locuaz y provocador, hierre ó mata, sembrando el terror entre sus convecinos, y el luto en cualquier familia; ó es herido ó muerto, dejando en orfandad á sus hijos, y en dolor á sus padres.

Pobre y desesperado, después de haber malgastado sus ahorros, y de haber pasado en la cárcel los días que en justo recreo pudo invertir con alegría de su familia y satisfacción propia; si por conclusion no va á arrastrar una cadena ó un grillete, vuelvese otra vez al trabajo, con eternos remordimientos en su alma, sin dejar crédito para que encuentren pan sus hijos, despreciado de sus convecinos, mal mirado de sus compañeros, pobre y miserable en el cuerpo y en el alma, y dejando en la localidad recuerdo de su mala vida, y temor de que otra vez vuelva de la temporada.

¡Qué figura tan repugnante!

¡ Bendito el trabajo que tantas virtudes produce!

¡ Maldita la ociosidad, sepultura del hombre en la vida!

¡ Feliz y dichoso el obrero católico, [que trabaja para ser la alegría de su casa y de la sociedad donde vive!

¡ Desgraciado el obrero inmoral, que su da para dar pasto á sus vicios, y para hacerse aborrecible de sus convecinos!

A los primeros sus hijos los bendicen.
A los segundos sus hijos..... los miran como fieras. peor que á fieras, por que estas no quitan á sus hijos el sustento, y menos para dedicarlo á vicios.

Las malas compañías pierden al inocente; con los malvados, malvado te harás.

Deja que pase el aficionado al juego, y no le sigas, por que te llevará á donde te arruines. Cuando te hayas arruinado no te acompañará.

Separate del amigo del vino: « una copa llena de vino es un pozo plateado en el que cae el borracho. » « No hay secreto seguro donde reina la embriaguez, dicen los Proverbios. Ella es el hogar de la pasión impura. » Cambia á los hombres en animales inmundos, y áun los hace de peor condicion. El cerdo se complace en revolverse por el fango y en alimentarse de inmundicia; pero la embriaguez lleva á acciones criminales hasta contra la naturaleza.

Si queréis que no haya torpeza en vuestras costumbres, ni vergüenza en vuestra vida, ni oprobio en vuestra honradez, ni corrupción en vuestra alma, huid la embriaguez.

Un buen amigo, una buena compañía te pueden salvar; un mal amigo, una mala compañía siempre te han de perder.

El honrado busca al honrado.

Los presentes días son destinados para recordar los misterios de la Pasión y Muerte del Redentor del Mundo, del Hijo del Carpintero José, del que trabajó en el taller como vosotros en las minas. ¡ Quién no los santificará?

Honrados trabajadores de Cuevas, seguid siendo obreros cristianos, que es todo lo que desea

La Redaccion de EL MINERO.

COMUNICADO.

Publicamos con el mayor gusto el que se ha servido remitirnos el ilustrado presbítero Sr. D. Luis Pardo.

Si este eminente orador no podrá olvidar, según nos dice, la simpatía de que ha sido objeto durante su corta permanencia en esta localidad, tampoco estos habitantes dejarán de recordarle frecuentemente, pues no solamente han admirado en él, al hombre de ciencia é ilustración sino al amigo cariñoso, y virtuoso sacerdote. Vuelva á su hogar, en buen hora, tan simpático sugeto, y lleve la seguridad de que le acompañan el aprecio y consideración de todos los hijos de Cuevas,

que sienten unánimes, que tan pronto les abandone.

Sr. Director de EL MINERO DE ALMAGRERA.

Muy respetable Sr. mio: aunque ya tuve el sentimiento de despedirme de este pueblo desde el púlpito que he venido desempeñando durante la Cuaresma última; me obligan de nuevo á repetir mi despedida y á espresar mi agradecimiento, á estos habitantes y á sus autoridades, las demostraciones de simpatía que me han dispensado y favores que me han concedido.

Jamás olvidaré el periodo que he atravesado en esta localidad, de cuyos altos sentimientos religiosos y costumbres piadosas en todo tiempo seré testigo; y ruego á V. haga público, que deseo ser útil á estos habitantes, particular y colectivamente, en la escasa medida de mis fuerzas.

Le dá las gracias por este obsequio su atento capellan q. b. s. m.—Luis Pardo Delgado.—Cuevas 6 de Abril de 1874.—

MISCELANEA.

—Con motivo de la huelga que es costumbre dar en estos días, están paralizados todos los trabajos mineros en Almagrera y Herrerías. Solo la Sociedad que á su cargo tiene la desecación general de la sierra, continúa con su no desmentida actividad la colocación en el Jaroso de la gran máquina de desagüe.

—Una buena noticia podemos hoy comunicar á los accionistas de la mina *Poderosa evidiada* (á) *Chacona*. Nos consta que á unos 170 metros de profundidad, en el extremo de la galería de P. del pozo viejo, se ha encontrado un importante filon que mide de potencia 75 centímetros. Está algo descompuesto, pero según opinión facultativa, debe ser el filon de *Medio mundo* en su continuación á Norte.

—Se está construyendo el camino que ha de servir para la subida de la máquina de extracción que tiene pedida la sociedad partidaria de las minas de *La Reformada*.

—La junta general que con la presidencia del Alcalde popular de esta Villa ha celebrado la sociedad *Iberia de las Herrerías*, ha nombrado la directiva que la componen los Srs. D. Antonio Campoy Castillo, Presidente; D. Alfonso Casanova Mula, menor, Tesorero; D. Juan Bautista Cálcia, Secretario; y D. Francisco de Miguel y D. Miguel Soler Márquez Flores, Apoderados.

—Sabemos que no está lejano el día en que la mina *La Real* corte el filon de *Medio mundo*, puesto que su pozo maestro ha llegado á la profundidad necesaria. Solo falta perforar la galería que indefectiblemente ha de hacerse para conseguir dicho objeto.

—Los carlistas, según *La Minería*, han empleado para sus atrincheramientos de las inmediaciones de Bilbao, todos los materiales disponibles que han hallado en las explotaciones de mineral de hierro de aquellas cercanías.